

**INCLUSIÓN DE ASOCIACIONES DE LA ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA DEL
CANTÓN MILAGRO, PROVINCIA DEL GUAYAS EN LAS COMPRAS PÚBLICAS
GUBERNAMENTALES DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR.**

**INCLUSION OF ASSOCIATIONS OF THE POPULAR AND SOLIDARITY ECONOMY
OF THE MILAGRO CANTON, GUAYAS PROVINCE IN THE GOVERNMENT PUBLIC
PROCUREMENT OF THE REPUBLIC OF ECUADOR.**

Autores: ¹Vinicio Reinaldo Guamán Ortiz y ²Eduardo Javier Espinosa Solís

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6158-1633>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8007-8227>

¹E-mail de contacto: vinicio1381@hotmail.com

²E-mail de contacto: eespinozas@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*} Universidad Estatal de Milagro

Artículo recibido: 15 de Septiembre del 2022

Artículo revisado: 22 de Septiembre del 2022

Artículo aprobado: 28 de Noviembre del 2022

¹Ingeniero en Sistemas Computacionales egresado de la Universidad Estatal de Milagro (Ecuador). Cursa una maestría en la Universidad Estatal de Milagro (Ecuador), mención en Administración Pública mención Desarrollo Institucional.

²Docente Facultad Ciencias Administrativas y Comerciales de la Universidad Estatal de Milagro (Ecuador). Máster en Administración y Dirección de Empresas. Máster en Administración de Empresas orientado en Administración Estratégica.

Resumen

El artículo revisa los principales argumentos teóricos y la evidencia empírica sobre las características y el papel de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, prestando especial atención a sus implicaciones para la creación y preservación de trabajo formal. El análisis muestra que las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria en realidad pueden ayudar a crear y a preservar los empleos en los sectores tradicionales y la promoción de trabajo decente por proporcionar una calidad y estabilidad del empleo, facilitando la entrada de la mujer en la fuerza de trabajo, la integración de trabajadores desfavorecidos y contribuir a la transición del empleo informal al formal en la ciudad de Milagro. El artículo sostiene también que la Economía Popular y Solidaria pueden ayudar a la creación de empleos en sectores emergentes dentro de las organizaciones sociales. Esto será particularmente importante en los próximos años, a medida que una mayor proporción de empleo vendrá desde el sector de los servicios y será mucho menos estructurada que en el pasado debido al aumento de la economía. El artículo concluye con una revisión de las principales implicaciones de la política, brevemente describe los tipos de iniciativas, tanto en el ámbito nacional e

internacional, que podría prestar la Economía Popular y Solidaria el apoyo que necesita para desarrollar su potencial y ayudar a mejorar el futuro económico del país.

Palabras clave: Economía Popular y Solidaria, organizaciones, trabajo formal, empleo.

Abstract

The article reviews the main theoretical arguments and empirical evidence on the characteristics and role of Popular and Solidarity Economy organizations, paying special attention to its implications for the creation and employment of formal jobs. The analysis shows that the organizations of the Popular and Solidarity Economy can actually help to create and preserve jobs in the traditional sectors and the promotion of decent work by providing quality and stability of employment, facilitating the entry of women into the force. of work, the integration of disadvantaged workers and contribute to the transition from informal to formal employment in the city of Milagro. The article also argues that the Popular and Solidarity Economy can help create jobs in emerging sectors within social organizations. This will be particularly important in the coming years, as a greater proportion of employment will come from the

service sector and it will be much less structured than in the past due to the growth of the economy. The article concludes with a review of the main policy indications, frequently describing the types of initiatives, both nationally and internationally, that could provide the Popular and Solidarity Economy the support it needs to develop its potential and help improve the economic future of the country.

Keywords: Popular and Solidarity Economy, organizations, formal work, employment.

Sumário

O artigo revisa os principais argumentos teóricos e evidências empíricas sobre as características e o papel das organizações de Economia Popular e Solidária, com atenção especial para suas implicações na geração e emprego de empregos formais. A análise mostra que as organizações de Economia Popular e Solidária podem, de fato, contribuir para a criação e preservação de empregos nos setores tradicionais e na promoção do trabalho decente, proporcionando qualidade e estabilidade do emprego, facilitando o ingresso da mulher na força de trabalho, a integração de trabalhadores desfavorecidos e contribuir para a transição do emprego informal para o formal na cidade de Milagro. O artigo também argumenta que a Economia Popular e Solidária pode ajudar a gerar empregos em setores emergentes dentro das organizações sociais. Isso será particularmente importante nos próximos anos, pois uma proporção maior de empregos virá do setor de serviços e será muito menos estruturado do que no passado devido ao crescimento da economia. O artigo conclui com uma revisão das principais indicações de política, descrevendo frequentemente os tipos de iniciativas, tanto a nível nacional como internacional, que podem dar à Economia Popular e Solidária o apoio de que necessita para desenvolver o seu potencial e ajudar a melhorar a economia. país.

Palavras-chave: Economia Popular e Solidária, organizações, trabalho formal, emprego.

Introducción

Hay dos grandes desafíos que muchos países de todo el mundo ya enfrenta o se espera, independientemente de su nivel de desarrollo económico: un crecimiento en el empleo, que es inferior a lo que sería necesario para absorber la oferta de mano de obra; y un número creciente de formas atípicas de empleo, a menudo con un salario bajo o incapaces de garantizar el mismo nivel de ingresos y de seguridad no sólo en términos de salario, sino también en términos de pensiones y de condiciones de trabajo. Incluso los países que se están recuperado de la reciente crisis económica como Ecuador tienen menores tasas de empleo, que antes de la crisis, también debido a un aumento en el número de personas que no están buscando activamente un puesto de trabajo, y aquellos con muy baja tasa de desempleo tienen un gran número de puestos no estándar como en el caso de Alemania, con casi 8 millones de trabajadores informales (Ortega, 2022). El efecto conjunto de estas dos cuestiones está socavando el modelo económico y social y que fue construido en la segunda mitad del siglo xx. En particular, se está poniendo en cuestión el papel de trabajo, especialmente en garantizar el nivel de ingresos que podría apoyar la creación de una clase media, y es la representación tradicional del trabajo y las políticas de bienestar social que son cada vez menos eficaces.

Esta situación se debe no solo a una crisis económica que afecta a gran parte de la economía mundial desde hace casi una década, sino también a factores estructurales de más largo plazo, ligados tanto a la oferta como a la demanda de bienes y servicios. Por el lado de la oferta, la aceleración de los procesos de innovación tecnológica ha incrementado el ritmo al que la automatización está reemplazando al trabajo manual. Por el lado de la demanda, los patrones de consumo han

cambiado, en parte debido a la aparición de nuevas necesidades, como las vinculadas al envejecimiento de la población y al desplazamiento de la demanda de bienes a servicios. Más precisamente, existe un aumento continuo de la demanda no sólo de servicios en general, sino también de aquellos servicios sociales y de interés general que tradicionalmente han sido prestados por el sector público. Sin embargo, las instituciones públicas tienen menos capacidad para proporcionarlos debido a las estrictas restricciones presupuestarias (Valverde Ojeda, 2022).

En teoría, la disminución de la demanda de mano de obra debida a la innovación tecnológica, y en particular a la automatización, no es necesariamente negativa para el mercado laboral, ya que podría ser compensada por un aumento de la ocupación en sectores donde hay un incremento en la demanda de mano de obra, es decir, en el sector de servicios. Sin embargo, en las últimas décadas, este cambio no se ha producido a una escala lo suficientemente grande como para reemplazar los puestos de trabajo perdidos con formas estándares de empleo. De hecho, una gran parte de los nuevos puestos de trabajo se encuentran en formas de empleo atípicas y se caracterizan por salarios más bajos y una mayor inestabilidad. (Mendoza, 2022)

Mucho se ha escrito sobre los procesos de globalización y sus consecuencias en el mercado laboral. La globalización afecta principalmente la calidad del empleo, ya que las empresas ubican las actividades de producción en lugares con costos laborales más bajos y regulaciones menos estrictas. Por lo tanto, si bien la globalización no disminuye los niveles generales de empleo como los procesos de innovación tecnológica, desplaza la demanda de mano de obra de un país a otro sobre la base de

la minimización de costos y, por lo tanto, contribuye a un deterioro general de los estándares de empleo. (Mina-Quiñónez, 2022)

Los estándares de empleo se ven desafiados aún más por el hecho de que una parte considerable de la nueva demanda de mano de obra se debe a servicios personales y de interés general como los servicios de salud, sociales y culturales que tienen muchas de las características que, en la literatura económica, están vinculadas a fallas de mercado. Estos incluyen, en particular, información asimétrica que dificulta a los usuarios evaluar la correspondencia entre el precio y la calidad de la mayoría de estos servicios, así como asegurar el cumplimiento del contrato, con el resultado de que el proveedor puede reducir fácilmente la calidad del servicio sin sanciones. Estos servicios también se caracterizan por una baja rentabilidad porque a menudo requieren mucha mano de obra y, por lo tanto, su precio está determinado principalmente por los costos laborales. (Gualán Oviedo, 2022)

Estas transformaciones en el mundo del trabajo han llamado la atención sobre las organizaciones que componen la economía popular y solidaria es un modelo económico en el cual el factor dinero está en segundo plano. Se basa en el bien común y parte del ser humano como sujeto y fin, respetando a la naturaleza, definida como un conjunto amplio de organizaciones y empresas que están específicamente orientadas a producir bienes, servicios y conocimientos, mientras persiguen objetivos económicos y fines sociales y fomento de la solidaridad (Tobar, 2022). En las últimas décadas, estas organizaciones han sido extremadamente dinámicas, creciendo más rápido que el resto de la economía en muchos países y demostrando una buena capacidad de innovación, como lo demuestra su habilidad para encontrar nuevas soluciones a los

problemas sociales. También se ha vuelto cada vez más claro que algunas de las características de estas organizaciones las hacen muy adecuadas para superar las dificultades que enfrentan otro tipo de empresas en la producción de servicios de interés general, para crear formas de empleo más flexibles que dar a los trabajadores más poder para decidir cómo organizar sus trabajos y reducir el costo de producción a través de la participación de usuarios. En otras palabras, estas organizaciones parecen capaces de ayudar a convertir los desafíos descritos anteriormente en una oportunidad para mejorar el nivel y la calidad de vida. (Serrano, 2022)

El objetivo de este artículo es proporcionar una comprensión de esta compleja evolución centrándose, en particular, en el papel real y potencial de las Asociaciones de la Economía Popular y Solidaria y en las políticas públicas más efectivas que pueden apoyar a la inclusión de estas en las Compras Públicas Gubernamentales de la República del Ecuador para abordar los desafíos relacionados con el futuro del trabajo. Para ello, el artículo se estructura en tres apartados. La primera sección ofrece una visión general del impacto sobre el futuro del trabajo de dos fenómenos en particular, centrándose en sus consecuencias en términos de cantidad y calidad del empleo: la combinación de innovación tecnológica y la evolución de los procesos productivos, por un lado, y la evolución de las necesidades sociales, por otro lado. La segunda sección está dedicada a la Economía Popular y Solidaria: describe sus principales características y explora su papel tanto en la preservación del empleo como en la creación de nuevo empleo en los sectores donde hay un aumento de la demanda, y revisa la evidencia disponible sobre las características y la calidad del empleo que crea. Finalmente, la última sección analiza las implicaciones

políticas y el papel que los diferentes actores pueden tener para apoyar a la Economía Popular y Solidaria en el desempeño de esta importante función.

Cambios tecnológicos y su impacto en el empleo

El futuro del trabajo, como se destacó en una investigación realizada por Vergara, Á. (2022), se ve afectado por una serie de amplias transformaciones económicas, sociales y demográficas. A su vez, estas transformaciones provocan y están limitadas por una serie de grandes desafíos ambientales. Considerándose, por ejemplo, el problema de la entrada acelerada de jóvenes en los mercados laborales en los países en desarrollo, donde la búsqueda de oportunidades de empleo ya escasas ocurre en áreas que también están presionadas por problemas ambientales. Los impactos y costos de los desplazamientos forzados, con el consiguiente aumento de la presión migratoria, es solo uno de los ejemplos de los amplios efectos que puede producir la combinación de cuestiones sociales, económicas y ambientales, con implicaciones sustanciales para el futuro del trabajo. (Ordoñez Ordoñez, 2022)

Tal como lo enfatiza Vergara, Á. (2022), uno de los impulsores más omnipresentes y poderosos que contribuyen a la transformación del concepto y la práctica del trabajo se refiere a la integración de una nueva generación de innovaciones tecnológicas que tienen un potencial disruptivo sin precedentes debido a sus implicaciones de gran alcance y sus consecuencias específicas para las Asociaciones de la Economía Popular y Solidaria. El cambio tecnológico es un fenómeno global que afecta tanto al Sur como al Norte del mundo, como lo demuestra la creciente inversión en automatización también por parte de países en desarrollo como India, China o Tailandia y el impacto que la

automatización en las economías desarrolladas tiene sobre en desarrollo (Garate-Zambrano, 2022). Además, como se analiza más adelante, el papel cada vez más importante de la tecnología y la automatización en el proceso de producción ofrece una oportunidad para un mayor papel de las Asociaciones de la Economía Popular y Solidaria, basado en trabajos que requieren habilidades de interacción humana y social en lugar de tareas rutinarias que pueden codificarse y automatizarse fácilmente.

Muchos investigadores han investigado el alcance del cambio tecnológico actualmente en curso, destacando cómo, en las últimas décadas, el mundo ha entrado en una fase de avances tecnológicos que van desde la inteligencia artificial y el Internet de las cosas, hasta el Big data, la computación en la nube, la conducción autónoma, vehículos y robótica avanzada. Las nuevas tecnologías prometen mejorar significativamente los productos, los procesos, los métodos organizativos y los mercados. Además, todas estas tecnologías están evolucionando rápidamente. El progreso en el poder de cómputo, la capacidad de almacenamiento y el rendimiento de las comunicaciones está creando nuevas capacidades de máquina que aceleran exponencialmente la tasa de automatización. Las nuevas funcionalidades de las máquinas compiten con el rendimiento humano y, en algunos casos, incluso lo superan (Garate-Zambrano, 2022).

Como consecuencia, la mayoría de las tareas rutinarias que se traducen fácilmente a código informático ahora se pueden automatizar. La digitalización de la producción, una tendencia a la que se hace referencia en términos como fabricación avanzada o industria 4.0 (Alobuela, 2022), está desempeñando un papel importante en la determinación no solo de la naturaleza del

trabajo sino también su disponibilidad. La automatización de tareas cognitivas a través de tecnologías digitales introduce una profunda discontinuidad, que se basaba en sobre la automatización de tareas físicas a través de la mecanización. La principal diferencia es el alcance de lo que se puede automatizar. Las máquinas se pueden implementar en el lugar de trabajo a una escala y extensión mucho mayor que en el pasado y a un ritmo mucho más rápido, cambiando el proceso de producción de una manera que tiene consecuencias de gran alcance para la productividad, el empleo, las habilidades, la distribución de ingresos, comercio, bienestar y el medio ambiente, a escala global.

La evidencia de la disponibilidad decreciente y la naturaleza cambiante del trabajo se puede encontrar más allá de las industrias manufactureras, en sectores donde los robots han estado presentes durante muchos años. Los avances en robótica, inteligencia artificial y aprendizaje automático están abriendo nuevos horizontes para la automatización. La caída de los costos está impulsando la penetración de estas tecnologías en casi todos los sectores de la economía.

De los cinco grupos de funciones que definen casi todas las actividades laborales (capacidades físicas, percepción sensorial, capacidades cognitivas, procesamiento del lenguaje natural, capacidades sociales y emocionales), los sistemas basados en computadora ya pueden realizar de manera efectiva los primeros tres y están logrando un progreso impresionante en el cuarto (Li, 2022). La recuperación de información y las habilidades motoras en entornos altamente estructurados y predecibles son las áreas en las que las máquinas de hoy igualan o superan el rendimiento humano. La gama de actividades que requieren capacidades cognitivas, donde las máquinas pueden realizar

tareas que antes se pensaba que eran demasiado difíciles para los no humanos, crece continuamente. Por una fracción del costo, las máquinas se hacen cargo de un número cada vez mayor de actividades que involucran capacidades tanto físicas como cognitivas. Lo que queda fuera del alcance de la automatización son las tareas relacionadas con las dimensiones social y emocional, donde los humanos no pueden ser reemplazados, junto con otras tareas cognitivas no rutinarias involucradas en actividades de coordinación y resolución de problemas.

La preocupación por el desplazamiento de mano de obra impulsada por máquinas ciertamente no es nueva. En otras ocasiones en el pasado, el mundo del trabajo ha atravesado cambios de gran impacto que han alterado sustancialmente las formas de trabajo y las formas de realizarlo. Sucedió con la transición de la agricultura a la industria moderna, y nuevamente durante cada revolución industrial. Sin embargo, cada vez que la aparición de nuevos puestos de trabajo en sectores distintos a aquellos en los que se ha desarrollado la innovación tecnológica ha terminado por compensar, a medio y largo plazo, la pérdida de actividades tradicionales provocada por la introducción de nuevas tecnologías. La mayoría de las veces, la calidad de las condiciones de trabajo mejoró, de hecho, los nuevos puestos de trabajo han sido mejores en términos de salarios y condiciones que los reemplazados por la innovación tecnológica.

Consecuencias en la calidad y cantidad de empleos

La automatización es un fenómeno que ha estado en marcha durante siglos y, mientras que la tecnología ha automatizado una amplia gama de tareas realizadas por humanos, se han creado nuevas actividades, ocupaciones y trabajos.

creado en su lugar. En una perspectiva a largo plazo, cada vez que se ha producido un cambio tecnológico a gran escala, se han producido pérdidas de puestos de trabajo que han sido compensadas, con el tiempo, por una multitud de nuevos tipos de trabajo. Estos cambios pasados en las actividades laborales son de una amplitud comparable a los que experimenta actualmente el mundo del trabajo. Sin embargo, no es posible predecir cómo afectarán estos cambios al futuro del trabajo mientras se están produciendo. Los tipos específicos de trabajo generados por la nueva tecnología a menudo han sido difíciles de predecir (Cueva, 2022).

Considerando las tendencias de envejecimiento demográfico en los países desarrollados y sus consecuencias en los países en desarrollo. El creciente número de jubilados en las naciones más desarrolladas conducirá a una fuerza laboral cada vez menor, dejando menos trabajadores para cubrir los costos de los ancianos. Esto llevará, por un lado, a la cuestión de la sostenibilidad económica de los servicios de atención a una población cada vez más envejecida. Por otro lado, un número creciente de necesidades requerirá nuevas profesiones y nuevos servicios que una mano de obra cada vez más reducida tendrá dificultades para ofrecer. En ambos frentes, la solución deberá encontrar un equilibrio entre la adopción de nuevas tecnologías y la búsqueda de nuevos modelos organizativos en la producción y distribución de bienes y servicios (Pallares-Barbera, 2022).

De hecho, dado que la tecnología y la innovación son los principales determinantes del crecimiento de la productividad, impulsar el papel de la innovación que aumenta la productividad será la reacción obvia a los problemas que plantea una fuerza laboral que envejece y se reduce. Pero esto afectará a los países en desarrollo, con altas tasas de natalidad y un crecimiento significativo de la población

en edad laboral, ya que la mano de obra de bajo costo puede volverse menos atractiva. A medida que la automatización reduce el costo de fabricación a nivel mundial, las economías, donde el costo de la mano de obra es el factor competitivo más relevante, serán motivo de preocupación. (Montiel, 2022)

Por supuesto, la reconfiguración de los procesos de producción no sucede de la noche a la mañana. El momento de los ajustes altamente disruptivos se ve afectado por varios factores, como el costo de la tecnología, la dinámica del mercado laboral, la aceptación social, las regulaciones, etc. La reciente recesión, por ejemplo, parece haber acelerado el desplazamiento de trabajadores por sistemas computarizados. La preocupación pública por los efectos de la tecnología en el empleo también tiende a aumentar durante las crisis. (Cueva, 2022)

Sin embargo, es bastante notable observar que todos los análisis llegan a un consenso sustancial sobre la perspectiva a largo plazo: las tareas no rutinarias, ya sean manuales o cognitivas, son más difíciles de reemplazar con sistemas automatizados. Además, entre ellos, los menos reemplazables son aquellos que involucran interacciones sociales y emocionales. Los trabajos en el sector social y las ocupaciones que requieren habilidades sociales parecen ser más resilientes con respecto a los desafíos de la automatización y más en sintonía con las nuevas necesidades que surgen de los cambios en la sociedad.

La inclusión de nuevos actores socioeconómicos, permite cambiar el campo de fuerza en la economía en el Cantón Milagro, promover la industria, integrar a las micro - pequeñas - medianas y grandes empresas de capital, lograr la transformación del estilo en la gestión pública e impulsar los nuevos

emprendimientos de los artesanos; siendo un gran reto para el Gobierno Nacional, y que la economía no sea sólo un modo individual de ganar dinero, sino también de resolver solidariamente las necesidades y deseos legítimos de todos los ciudadanos la formación de ambientes propicios para que los emprendedores lleven a cabo sus iniciativas y logren tener beneficios.

La EPS puede especificar como una forma de organización económica en la que sus integrantes, ya sea individual y colectivamente, organizan y desarrollan procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios mediante relaciones basadas en la solidaridad, cooperación y reciprocidad, situando al ser humano como sujeto y fin de su actividad.

Esta economía funciona a través de: La producción para el autoconsumo individual o comunitario, el trabajo asalariado, la producción para la venta con el objetivo de obtener ingresos que permitan el acceso a los productos del trabajo de otros. Dirigido a los artesanos, y demás emprendedores del Cantón Milagro, provincia del Guayas para el mejoramiento de la calidad de vida y fortalecer los emprendimientos individuales para que puedan satisfacer sus necesidades sociales de forma agrupada y dotándoles de herramientas necesarias y conocimientos acertados.

La política pública de apoyo al emprendimiento por parte del gobierno ecuatoriano debe ser enfocado en la creación de leyes, instituciones y programas para facilitar la inclusión económica y el desarrollo de actividades productivas en el sector de la economía popular y solidaria (emprendimientos unipersonales, familiares, domésticos, comerciantes minoristas y talleres artesanales, asociaciones productivas, cooperativas financieras y no

financieras), así como en los sectores estratégicos (recursos hídricos, hidrocarburos, minería, electricidad y telecomunicaciones). Al margen de estos datos, es trascendente entender que la mejor manera de mantener una economía activa es la asociatividad de comerciantes y emprendedores para la generación de nuevos empleos, la innovación para el desarrollo de la matriz productiva. (Montenegro, 2022).

Fuente de nuevos empleos: necesidades sociales emergentes

En el contexto esbozado anteriormente, los temas clave se refieren al equilibrio cuantitativo entre empleos perdidos y empleos ganados, y la capacidad para superar la polarización entre ocupaciones de bajos y altos salarios ha caracterizado al mercado laboral en los últimos tiempos. La introducción masiva de tecnologías informáticas podría hacer que la distribución del ingreso sea mucho más desigual de lo que es hoy, ya que el poder de negociación de los trabajadores disminuye en general y el desplazamiento laboral amenaza con empujar los salarios por debajo de lo que podría considerarse un umbral socialmente aceptable, especialmente para los trabajadores no calificados (Cueva, 2022).

Así, la principal cuestión relacionada con el cambio profundo en la naturaleza del trabajo es cómo reaccionar ante la automatización enfatizando todas las habilidades humanas que no pueden ser reemplazadas en el corto-medio plazo por los sistemas de inteligencia artificial, pero, al mismo tiempo, aumentando los puestos de trabajo. con un mayor nivel de competencia y con una mayor estabilidad y protección. Esto se traduce en nuevas formas de organizar el trabajo y los trabajadores más allá de la estructura de las empresas tradicionales para aumentar su poder de mercado. También apunta a nuevas oportunidades de desarrollo en el

campo de los servicios personales y sociales en un sentido amplio y evolutivo, incluyendo, un sector en el que el desafío actual es combinar la amplia relevancia de los trabajos relacionados a cuestiones sociales con una mejor distribución de la renta, y que resulta de especial interés a la hora de considerar el papel de las Asociaciones de la Economía Popular y Solidaria.

De hecho, realizando un análisis de las tendencias recientes, si bien hay una serie de nuevas ocupaciones que podrían surgir como complemento a la adopción de nuevas tecnologías, una gran parte de la nueva demanda de mano de obra que podría compensar la pérdida de puestos de trabajo se espera que surja en los sectores de los servicios sociales, personales y de interés general, que, hasta ahora, han sido proporcionados en gran medida de manera informal por los hogares, las organizaciones voluntarias y por las instituciones públicas. Hasta la fecha, este es un sector que se ha caracterizado por una alta intensidad de mano de obra y una productividad baja y estancada, y, como consecuencia, una presión sobre los costos tanto por parte de los compradores públicos como de los consumidores privados. La rentabilidad limitada, los altos riesgos empresariales y el bajo interés por invertir en el sector, junto con las dificultades para evaluar la demanda potencial y las dificultades para que surja la demanda cuando la oferta no está ya disponible y bien visible, se asocian a menudo con fallas de coordinación debido principalmente a información asimétrica (Gualán Oviedo, 2022).

Como consecuencia, en comparación con la manufactura u otros sectores de servicios, los trabajos en estos nuevos sectores sociales son menos remunerados, menos estructurados y más propensos a los tipos de empleo informal. En consecuencia, en estas áreas, que son de alto valor para los ciudadanos y las comunidades, la

oferta de servicios corre el riesgo de estar mal organizada y de baja calidad. Al mismo tiempo, el aumento de la demanda de estos servicios debido a las tendencias descritas anteriormente podría tener dos implicaciones importantes: primero, podría afectar el tipo de habilidades profesionales que se requieren, aumentando los estándares y las calificaciones. De hecho, en todos los sectores, el uso de nuevas tecnologías exige nuevas competencias que puedan integrar las funciones realizadas por las máquinas de forma complementaria, lo que plantea la cuestión de los nuevos tipos de educación y formación que se requerirán para gestionar las interacciones con la tecnología. En segundo lugar, podría cambiar la calidad de los nuevos puestos de trabajo, especialmente si pueden intervenir nuevas formas organizativas para abordar las fallas del mercado existentes (Gualán Oviedo, 2022).

Aportes de las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria al futuro del mercado laboral; características clave y tendencias relevantes

Las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria se pueden definir como un concepto que se refiere a las empresas y organizaciones, en particular cooperativas, sociedades de beneficio mutuo, asociaciones, fundaciones y empresas sociales, que específicamente producen bienes, servicios y conocimientos mientras persiguen fines económicos y sociales y fomentan la solidaridad. Esto incluye a los actores tradicionales de la economía social (asociaciones, cooperativas, mutuales y fundaciones), junto con una variedad de otros tipos de organizaciones que han surgido en los últimos años, entre las que destacan las empresas sociales (Arteaga Vásquez, 2022).

Las variadas formas organizativas que componen las asociaciones de la Economía

Popular y Solidaria se pueden encontrar en todo el mundo y han sido actores importantes en el proceso de desarrollo económico y social en una variedad de actividades económicas y contextos geográficos y culturales. En Europa, por ejemplo, las asociaciones comenzaron a surgir una vez que se afianzó la democracia y han sido fundamentales en la creación y expansión de los sistemas de bienestar en muchos países. Asimismo, las cooperativas y mutuales han estado activas desde principios del siglo XIX, ayudando a diversos grupos de personas a acceder a bienes y servicios básicos que van desde comestibles hasta atención médica. Lo mismo ocurre también en otros continentes, donde se pueden encontrar este mismo tipo de organizaciones u otras que comparten características similares (Arteaga Vásquez, 2022).

Históricamente, las empresas sociales han evolucionado desde organizaciones sin fines de lucro que comenzaron a producir bienes y servicios como un componente central de su actividad, así como desde organizaciones tradicionales de economía social que ampliaron sus objetivos más allá de los intereses de sus miembros y hacia el bienestar de la comunidad en general. Las empresas sociales operan principalmente en la prestación de servicios de bienestar, mientras que también pueden brindar servicios de educación, comunitarios y de interés general. Las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria también pueden dedicarse explícitamente a la integración laboral de grupos desfavorecidos, en cuyo caso podrían operar en prácticamente cualquier sector, pero centrándose en la contratación de trabajadores de grupos desfavorecidos (Cueva, 2022).

Las tendencias recientes muestran que las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria han mostrado un crecimiento

significativo incluso durante las fases de recesión económica. También han mostrado la capacidad de expandirse en nuevos sectores de actividad en función de las necesidades de sus comunidades y de la sociedad en su conjunto. De hecho, a lo largo de los años, las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria han asumido actividades tan diversas como la educación, la producción de alimentos, los servicios financieros y los servicios de interés general, incluidos los servicios públicos, por nombrar solo algunos. También han demostrado tener una gran capacidad de innovar en lo que hacen y cómo lo hacen, en respuesta a las necesidades sociales del contexto en el que operan (Gualán Oviedo, 2022).

A pesar de su diversidad y heterogeneidad, las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria que se dedican a la producción de bienes y servicios comparten algunas características clave que las diferencian de las empresas convencionales. En primer lugar, a menudo son organizaciones de abajo hacia arriba que surgen dentro de las comunidades locales como respuesta a necesidades u oportunidades compartidas entre grupos de ciudadanos. En segundo lugar, se caracterizan por una importante participación de voluntarios, que a menudo juegan un papel importante en la fase de creación y puesta en marcha de la empresa. En tercer lugar, sus actividades no están orientadas principalmente a la generación de beneficios para distribuir entre sus propietarios (Delgado, 2022).

Más bien, persiguen los intereses de sus miembros y de la comunidad en general. En cuarto lugar, la estructura de propiedad suele asignar derechos a una variedad de partes interesadas, en lugar de solo a los inversores. En consecuencia, la estructura de gobernanza también tiende a ser más inclusiva y

democrática, dando voz a diferentes tipos de partes interesadas dentro del proceso de toma de decisiones.

Las dos últimas características en particular tienen consecuencias importantes en la forma en que estas organizaciones se comportan y las hacen particularmente relevante en esta fase de profundas transformaciones sociales y económicas. Estas características juegan un papel importante para determinar el impacto de estas organizaciones en el futuro del trabajo, ya que afectan la forma en que pueden preservar el empleo en los sectores tradicionales, crear nuevos empleos en los sectores emergentes y dar estructura a nuevas profesiones que están en riesgo de informalidad y explotación (Mina-Quiñónez, 2022).

Las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria como infraestructura de empleo en sectores emergentes.

Además de contribuir a la creación y preservación del empleo en general, es probable que las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria desempeñen un papel particularmente importante en esta fase de transformaciones sociales y económicas, ya que hay sectores vinculados a necesidades sociales emergentes donde la demanda de empleo está aumentando o es probable que aumente. Sin embargo, las características de estos sectores los hacen propensos a formas atípicas de empleo, lo que dificulta la provisión de trabajo formal.

Las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria tienen al menos tres ventajas distintivas que les permiten operar en sectores como el cuidado personal y brindan una opción viable de empleo de calidad donde otros tipos de empresas no pueden hacerlo. En primer lugar, son mejores para identificar las necesidades emergentes. Debido a la presencia

de usuarios y voluntarios en su gobierno y fuerza laboral, están muy conectados con las comunidades a las que sirven y muy en sintonía con sus necesidades. Esto les da a estas organizaciones una capacidad única para identificar posibles nuevas áreas de intervención en función de los cambios en el contexto social y económico, ideando nuevas soluciones a medida que surgen nuevas necesidades. En muchos casos, son los primeros en responder, interviniendo sobre el terreno y defendiendo también la intervención del sector público (Delgado, 2022).

La segunda ventaja de las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria está relacionada con una de las características que hacen que estos servicios sean más propensos a fallas de mercado y, por lo tanto, más difíciles de proporcionar a través de un mecanismo de mercado: la presencia de marcadas asimetrías de información entre productores y usuarios, lo que podría dar lugar a oportunidades oportunistas. comportamiento por parte del proveedor del servicio. Sin embargo, dado que las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria a menudo son establecidas por usuarios o los incluyen en su gobierno, están mejor equipadas para manejar estas asimetrías. Además, incluso en ausencia de usuarios dentro de la empresa, dado que las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria no están motivadas por las ganancias, es menos probable que exploten las asimetrías de información para extraer valor de la transacción aprovechándose del usuario. Como resultado, es más probable que brinden una mejor atención y servicios de mayor calidad que otros tipos de empresas (Arteaga Vásquez, 2022)

La tercera ventaja es la capacidad de las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria para operar y desarrollarse también realizando actividades de baja rentabilidad, ya

que la remuneración del capital invertido no es una prioridad. Es poco probable que estos sectores atraigan empresas con fines de lucro que estén más impulsadas por el capital y el retorno de la inversión, lo cual, junto con la presencia de fallas del mercado, es la razón por la cual, tradicionalmente, el sector público ha intervenido en estas áreas para brindar servicios esenciales que podrían no ser suficientemente provisto por el mercado. Sin embargo, ahora que las agencias del sector público enfrentan recortes presupuestarios y restricciones crecientes al gasto deficitario, es necesario que otros actores intervengan. Las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria también pueden hacerlo porque pueden depender de una combinación de recursos que incluyen donaciones y voluntariado, y reclutar trabajadores que estén intrínsecamente motivados por sus valores y aspiraciones sociales y, por lo tanto, dispuestos a aceptar salarios más bajos mientras mantienen una alta satisfacción laboral (Rivera, 2021).

La creciente fragmentación del mercado laboral y la tendencia a dismantelar los procesos de producción a través de una mayor descentralización de las funciones de producción individuales conducen no solo a una mayor fragilidad de los puestos de trabajo, sino también a la necesidad de mecanismos de coordinación más eficaces. Hasta ahora, la tendencia ha sido recurrir a modelos organizacionales que en efecto se basan en el empleo temporal y precario, incluso en las áreas más innovadoras como la economía colaborativa. Sin embargo, este resultado no es una conclusión inevitable. Dados sus valores fundamentales, enfoques operativos y modelos organizativos, las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria parecen muy adecuadas para proporcionar una infraestructura de empleo también para los puestos de trabajo que surgen

en sectores caracterizados por un alto grado de fragmentación, combinando la necesidad de coordinar formas complejas de descentralización del proceso de producción y la necesidad de brindar más seguridad a los trabajadores. De hecho, las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria se prestan a la adopción de formas organizativas más flexibles y descentralizadas al recurrir a modelos de colaboración en red basados en una cultura de compartir más arraigada y desarrollada en relación con las empresas accionistas (Arteaga Vásquez, 2022).

Desafíos actuales y problemas potenciales.

La plena realización del potencial de las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria para crear empleos nuevos y decentes dependerá de su capacidad para mantener o incluso fortalecer sus características distintivas. Si bien la noción generalizada de que estas organizaciones están relegadas a roles marginales y de tamaño pequeño es fácilmente refutada por la presencia en todos los continentes de empresas cooperativas y mutuales muy grandes, no hay duda de que los procesos de ampliación pueden ser mejorados. un desafío para las organizaciones que se basan fuertemente en los vínculos fiduciarios y la proximidad entre sus grupos de interés (Delgado, 2022).

Entre estos desafíos, el principal es la adopción de estrategias y prácticas de gestión que se asemejan cada vez más a las de otros actores económicos. El riesgo de isomorfismo es particularmente fuerte en el caso de la expansión vertical, o crecimiento en términos de escala de actividad económica y membresía, lo que empuja a estas organizaciones a simplificar el proceso de toma de decisiones mediante la adopción de las mismas prácticas de gestión, como en las corporaciones con fines de

lucro, asignando a los gerentes poderes de toma de decisiones que deberían estar reservados a los miembros/propietarios, una tendencia que se hace más frecuente por la ausencia de una cultura de gestión especializada para las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria. La expansión horizontal (es decir, la proliferación de asociaciones de la Economía Popular y Solidaria involucradas en actividades similares en nuevas áreas o regiones) también puede conducir al isomorfismo, en especial cuando ocurre rápidamente y es inducida por actores externos. En estos casos, es posible que las formas organizativas de las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria sean adoptadas de forma oportunista por otros actores que no comparten los mismos valores, sino que están impulsados únicamente por la posibilidad de aprovechar una nueva oportunidad de negocio. También puede haber casos de isomorfismo inducidos por normas de contratación pública que no reconocen la especificidad de diferentes actores o tipos de servicios (Arteaga Vásquez, 2022).

El isomorfismo se puede evitar o reducir de varias maneras:

- A través del desarrollo de formas de gobierno que aseguren que las decisiones importantes siempre se tomen con la participación de los miembros y ayuden a mantener la inclusión y la democracia a medida que la organización crece en tamaño.
- A través del pleno reconocimiento por parte del sector público de las especificidades de estas organizaciones y el desarrollo de un conjunto de regulaciones que sean consistentes con esas especificidades.

Un segundo desafío importante para las asociaciones de la Economía Popular y

Solidaria es el riesgo de ser utilizadas por empresas con fines de lucro para eludir las normas sobre los derechos de los trabajadores. La colaboración entre corporaciones con fines de lucro y asociaciones de la Economía Popular y Solidaria puede generar resultados positivos cuando se basa en intereses y especializaciones comunes, pero también puede ser utilizada por empresas que maximizan sus ganancias como una estrategia para reducir los costos laborales al recurrir a organizaciones que pueden pagar salarios más bajos, particularmente en países donde las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria no están debidamente reguladas. Un riesgo similar se refiere a la relación con el sector público, en particular en lo que se refiere a la producción de servicios de bienestar, donde típicamente se desarrollan dos escenarios diferentes: uno en el que las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria abogan y producen nuevos servicios que luego son reconocidos por el estado y financiados con fondos públicos; y otra en la que el Estado decide tercerizar la producción de algunos servicios que antes eran producidos por organismos públicos a empresas privadas. En el primer caso, las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria contribuyen activamente a crear nuevos puestos de trabajo y mejorar la cantidad y calidad de los servicios disponibles para la población. En el segundo caso, su contribución es mucho menor, especialmente en términos de creación de nuevo empleo, y existe el riesgo de que el proceso de externalización perjudique tanto a los trabajadores y la población en general (Arteaga Vásquez, 2022). Un cuarto desafío para las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria es evitar que su crecimiento se produzca únicamente en actividades de bajo valor desde un punto de vista económico que no interesan a las empresas con fines de lucro y a sus accionistas.

Metodología

Fuente de datos y estrategia de búsqueda.

Se realizó una búsqueda exhaustiva en línea utilizando las bases de datos en español Latindex, Scopus y Google Scholar. Los términos de búsqueda fueron Economía Popular y Solidaria, organizaciones, trabajo formal, empleo. El período de tiempo de publicación fue desde el 2021 hasta el 2022. La búsqueda se realizó en un solo día para evitar el sesgo causado por las actualizaciones diarias de la base de datos. En el presente estudio, solo se incluyeron artículos originales y revisiones publicados en español o en inglés. La búsqueda recuperó 19 elementos en español e inglés, respectivamente, que cumplían con los criterios de inclusión.

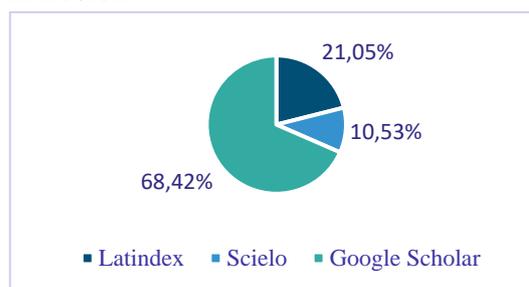


Gráfico 1 Cantidad de documentos analizados de las bases de datos Latindex, Scopus y Google Scholar

Criterios Elegibles.

En el presente estudio, solo se incluyeron artículos originales y revisiones, publicados en español o inglés. Se excluyeron los estudios que incluyeron lo siguiente:

- Artículos o revisiones publicados en sitios de preimpresión
- Versiones traducidas de artículos o reseñas;
- Comentarios, y cartas editoriales
- Eliminar la literatura duplicada.

Selección de estudios y manejo de datos.

El autor realizó de forma independiente la selección de estudios y la extracción de datos. Las diferencias de opinión se resolvieron por consenso o derivación a un segundo revisor. Como algunos autores tienen el mismo nombre corto, se agregó la afiliación detrás de los

nombres de los autores, si la afiliación del mismo nombre era diferente, se consideraba como dos autores diferentes. Para autores con más de una afiliación, se utilizó la primera. Para las palabras clave con diferentes expresiones, se les proceso, dejando solo una palabra clave estandarizada.

Análisis de los datos.

Se tabularon las características de las publicaciones, incluidos los títulos, los autores,

las fuentes de las revistas, las palabras clave, las afiliaciones de los autores y para las revistas en español e inglés, los países o regiones a los que pertenecen los autores. Se estableció dos o cuatro veces como frecuencia mínima de aparición de palabras clave en publicaciones en inglés o español, respectivamente, lo que refleja el número de estudios incluidos (18 o 1, respectivamente) y los resultados del análisis consiguiente.

Tabla 1 Relación de documentos analizados de las bases de datos Latindex, Scopus y Google Scholar

Autor	Año	Temática	Efecto analizado	País	Base de datos
Arroyo Morocho, et all	2022	Industria 4.0 y Economía Circular:	Revisión de la literatura y recomendaciones para una industria sustentable en Ecuador.	Ecuador	Latindex
Arteaga Vásquez, Deisy Nataly	2022	La política pública dirigida a las asociaciones de la economía popular y solidaria	Las compras públicas en la provincia de Imbabura	Ecuador	Google Scholar
Alex Miguel Cueva; et all	2022	Impacto de la Tecnología	Tasa de desempleo	Ecuador	Latindex
Borja Delgado, Eliana Marilin	2022	Análisis del micro financiamiento	Organizaciones de economía popular y solidaria	Ecuador	Google Scholar
Garate-Zambrano, A. et all	2022	Comercio electrónico	Impacto en las ventas de las micro, pequeñas y medianas empresas	Ecuador	Latindex
Gualán Oviedo, J.	2022	Factores que promueven el crecimiento	Asociaciones no financieras dentro de la "Economía Popular y Solidaria"	Ecuador	Google Scholar
Li, L. et all	2022	La contextualización de la innovación digital	Las prácticas laborales locales y globales	China	Google Scholar
Mendoza, C. et all	2022	Cambios tecnológico-productivos del trabajo	Problemática jurídica ecuatoriana	Ecuador	Latindex
Mina-Quiñónez, T	2022	Digitalización en el Mercado Laboral	Efectos Post Pandemia.	Ecuador	Google Scholar
Montenegro, R.	2022	Análisis de la propuesta de la ley de inversiones	La reactivación económica del Ecuador-ante la situación de pandemia COVID 19	Ecuador	Google Scholar
Montiel, F.	2022	Formación de Capital en la Industria	Factores Endógenos y Riesgos en México	México	Google Scholar
Ordoñez Ordoñez, V.	2022	El empleo y la migración	Ecuador en el periodo 2010-2020	Ecuador	Google Scholar
Ortega, D.	2022	Protección a trabajadores informales en tiempos de covid-19	normatividad colombiana, alemana y peruana.	Colombia	Google Scholar
Pallares-Barbera, M.		Nuevas fronteras en el espacio económico	Economía social y economías alternativas.	España	Google Scholar
Rivera, I.	2021	Propuesta de Gestión de Calidad	Mejorar la Satisfacción del Usuario en la Gerencia Sub Regional Morropón-Huancabamba	Ecuador	SciELO
Serrano, L.	2022	Machala: influencia de economía popular y solidaria	Niveles de trabajo informal período	Ecuador	Google Scholar
Tobar, A.	2022	De una Economía Popular y Solidaria	Economía Social y Comunitaria	Ecuador	SciELO
Valverde Ojeda, C.	2022	Factores sociales y el desempleo	Ecuador en tiempos de COVID-19	Ecuador	Google Scholar
Vergara, Á.	2022	Trabajadores pobres e informales	Economistas, organismos internacionales y el mundo del trabajo en América Latina (1960-1980).	Ecuador	Google Scholar

Resultados

Se incluyeron un total de 19 artículos de investigación y revisiones originales, de los cuales 4 se recuperaron de Latindex, 2 de Scielo y 13 de Google Scholar. Con un periodo de publicación desde el 2021 hasta el 2022

Conclusión

En un contexto en el que importantes cambios económicos, tecnológicos y demográficos amenazan con reducir las oportunidades de trabajo formal en un momento en que la demanda de empleo es cada vez mayor y las desigualdades económicas son mayores que nunca, las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria se perfilan como una opción viable para ayudar a abordar estos desafíos. Si bien las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria es un universo diverso y heterogéneo de modelos y enfoques organizacionales, los principales actores que la componen comparten características comunes que los hacen ideales para asumir algunos de los desafíos clave relacionados con el futuro del trabajo. Como empresas orientadas a las partes interesadas, tienden a satisfacer más las necesidades de sus trabajadores y otros integrantes; como empresas arraigadas en sus comunidades locales, es menos probable que se muevan en busca de mano de obra más barata y más probable que identifiquen necesidades emergentes a nivel local a las que dirigir sus actividades.

Debido a estas características, las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria pueden ayudar a crear y preservar el empleo en los sectores tradicionales y promover una fuente de trabajo decente proporcionando empleos estables y de calidad, facilitando el ingreso de las mujeres a la fuerza laboral, integrando a los trabajadores desfavorecidos y ayudando en la transición del empleo informal al formal. Las asociaciones de la Economía Popular y

Solidaria también pueden ayudar a canalizar empleos en sectores emergentes, que corren el riesgo de formas de trabajo informales o no estándar, dentro de organizaciones empresariales que pueden brindar más estructura y seguridad. Esto será especialmente importante en los próximos años, ya que una mayor parte del empleo provendrá del sector de los servicios y estará mucho menos estructurado que en el pasado debido al auge de la economía informal.

Entonces, la pregunta es qué se puede hacer para apoyar a las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria en el desempeño de estas funciones y qué políticas podrían ayudar a la inclusión de Asociaciones de la Economía Popular y Solidaria del cantón Milagro, Provincia del Guayas en las Compras Públicas Gubernamentales de la República del Ecuador. Esto se puede hacer construyendo un ecosistema de apoyo para las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria tanto a nivel nacional como internacional.

A nivel nacional, las políticas de apoyo a las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria pueden adoptar diversas formas, que podrían dividirse en tres grandes categorías: políticas destinadas a definir y regular las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria; políticas dirigidas a promover activamente las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria y apoyar su creación y crecimiento; políticas encaminadas a fomentar el desarrollo de los sectores económicos en los que operan las organizaciones de las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria.

El primer grupo de políticas debe estar destinado principalmente a crear un entorno de políticas que ponga a las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria en pie de

igualdad con otros tipos de empresas. Esto significa contar con un marco legal que defina claramente las características definitorias de las diferentes formas organizativas y permitan su creación sin la necesidad de tantos trámites burocráticos como sucede en la actualidad. También es importante que todas estas organizaciones puedan producir y comercializar bienes y servicios como empresas convencionales, y que tengan acceso a servicios financieros adecuados y específicos para obtener el capital que necesitan para invertir y hacer crecer sus actividades. En algunos casos, puede ser importante proporcionar a las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria beneficios o ventajas específicos, que se justifican tanto por los objetivos sociales de estas organizaciones como por las restricciones específicas que tienen en términos de distribución de ganancias y activos.

El segundo grupo de políticas, entonces, proporciona incentivos y subsidios acordes con la función social que realizan las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria y sus restricciones en la distribución de ganancias. Estos pueden adoptar la forma de exenciones fiscales para las empresas y sus clientes e inversores, financiación inicial para la puesta en marcha de nuevas asociaciones de la Economía Popular y Solidaria, normas de contratación pública específicas, etc. Sin embargo, al diseñar estas políticas, es importante tener en cuenta la preservación de la independencia de las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria y sus características definitorias. Por ejemplo, un área importante de enfoque es el desarrollo de redes, asociaciones y consorcios entre asociaciones de la Economía Popular y Solidaria, ya que esta es una de las principales formas en que estas empresas logran ampliar sus actividades sin perder su conexión con las comunidades locales de las que provienen. Un

paso más dentro de este conjunto de políticas podría ser entonces la armonización de las diferentes medidas y la creación de estructuras y programas gubernamentales transversales dedicados a las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria en sus diversas formas.

El tercer grupo de políticas debe proporcionar apoyo a las asociaciones de la Economía Popular y Solidaria no apuntándolas directamente, sino atendiendo a los sectores económicos en los que operan, para facilitar el surgimiento de un mercado laboral estructurado y estable. Las medidas de política en este ámbito podrían apuntar a apoyar el surgimiento de una demanda privada de estos servicios que pueda sostener los costos de brindarlos con estándares profesionales.

Referencias Bibliográficas

- Alobuela, A. (2022). *Industria 4.0 y Economía Circular: revisión de la literatura y recomendaciones para una industria sustentable en Ecuador*.
- Arteaga Vásquez, D. (2022). *Evaluar la política pública dirigida a las asociaciones de la economía popular y solidaria (EPS), referente a las compras públicas en la provincia de Imbabura*. (Bachelor's thesis).
- Cueva, M. (2022). *Impacto de la Tecnología en la tasa de desempleo: Análisis para países Latinoamericanos en el periodo 2000–2018*. *Sur Academia: Revista Académica-Investigativa de la Facultad Jurídica, Social y Administrativa*, 9(18), 9-25.
- Delgado, B. (2022). *Análisis del micro financiamiento y sus implicaciones para las organizaciones de economía popular y solidaria, del sector asociativo*. (Bachelor's thesis).
- Garate-Zambrano, A. (2022). *Comercio electrónico e impacto en las ventas de las micro, pequeñas y medianas empresas, Ecuador*. *Cienciamatria*, 8(4), 509-523.
- Gualán Oviedo, J. (2022). *Factores que promueven el crecimiento de las*

- asociaciones no financieras dentro de la “Economía Popular y Solidaria” en las provincias del Ecuador. (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León).
- Li, L. (2022). Contextualising digital innovation in today's China: Local practices and global contributions. *Information Systems Journal*, 32(3), 623-629.
- Mendoza, C. (2022). Cambios tecnológico-productivos del trabajo: problemática jurídica ecuatoriana. *Foro: Revista de Derecho*, (37), 117-137.
- Mina-Quiñónez, T. (2022). Digitalización en el Mercado Laboral y sus Efectos Post Pandemia. *Polo del Conocimiento*, 7(5).
- Montenegro, R. (2022). Análisis de la propuesta de la ley de inversiones para la reactivación económica del Ecuador-ante la situación de pandemia COVID 19. *Polo del Conocimiento*, 7(6), 1606-1617.
- Montiel, F. (2022). Formación de Capital en la Industria: Factores Endógenos y Riesgos en México, 2005-2018. *Denarius*, 1(42), 105-133.
- Ordoñez Ordoñez, V. (2022). El empleo y la migración en el Ecuador en el periodo 2010-2020. (Bachelor's thesis, Universidad del Azuay).
- Ortega, D. (2022). Protección a trabajadores informales en tiempos de Covid-19: normatividad colombiana, alemana y peruana. *Relaciones humanas, comunicación y normativa durante la pandemia*, 161.
- Pallares-Barbera, M. (2022). Nuevas fronteras en el espacio económico. *Economía social y economías alternativas. Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 68(3), 505-518.
- Rivera, I. (2021). Propuesta de Gestión de Calidad para mejorar la Satisfacción del Usuario en la Gerencia Sub Regional Morropón-Huancabamba. *Ciencia y Educación-Revista Científica*, 2(9), 6-28.
- Serrano, L. (2022). Machala: influencia de economía popular y solidaria en niveles de trabajo informal período 2020-2021. *Espíritu Emprendedor TES*, 6(3), 47-66.
- Tobar, A. (2022). De una Economía Popular y Solidaria rumbo a una Economía Social y Comunitaria: Ecuador como caso de estudio. *Revista Economía y Política*, (36), 79-96.
- Valverde Ojeda, C. (2022). Factores sociales y el desempleo en el Ecuador en tiempos de COVID-19 (Bachelor's thesis).
- Vergara, Á. (2022). "Trabajadores pobres e informales": Economistas, organismos internacionales y el mundo del trabajo en América Latina (1960-1980). *Revista Latinoamericana de Trabajo y Trabajadores*, (4), 1-25.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright (c) Vinicio Reinaldo Guamán Ortiz y Eduardo Javier Espinosa Solís.

